

Las Pruebas que Unen.

TC043 Tiempo de Conexión: Oración, Biblia, Tema, En pareja.

Ora antes de empezar

Las Pruebas que Unen

1 Por lo tanto, ya que fuimos declarados justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros. **2** Debido a nuestra fe, Cristo nos hizo entrar en este lugar de privilegio inmerecido en el cual ahora permanecemos, y esperamos con confianza y alegría participar de la gloria de Dios. **3** También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. **4** Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación. **5** Y esa esperanza no acabará en desilusión. Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor.

Romanos 5:1-5 (NTV)

Introducción

Cuando dos personas se casan, sueñan con una vida llena de amor, alegría y estabilidad. Sin embargo, tarde o temprano llegarán las pruebas. Ningún matrimonio está exento de dificultades. Habrá momentos de enfermedad, problemas económicos, diferencias de carácter, pérdidas, decepciones y desafíos inesperados. La pregunta no es **si vendrán las pruebas**, sino **cómo responderemos cuando lleguen**.

Muchos piensan que las dificultades son una señal de que el matrimonio está fracasando. Pero la Palabra de Dios nos enseña una verdad diferente: **las pruebas no tienen por qué separar a un matrimonio; cuando Cristo es el centro, las pruebas pueden unirlo más profundamente**.

En Romanos 5, el apóstol Pablo muestra una cadena espiritual extraordinaria: **la gracia produce paz; las pruebas producen resistencia; la resistencia forma el carácter; el carácter fortalece la esperanza; y la esperanza nunca termina en decepción porque Dios derrama su amor en nuestros corazones**.

Un matrimonio cristiano no se fortalece porque nunca tenga problemas, sino porque aprende a atravesarlos de la mano de Cristo.

1. La paz con Dios es el fundamento de la paz en el matrimonio

"Por lo tanto, ya que fuimos declarados justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros." **Romanos 5:1 (NTV)**

Antes de aprender a vivir en paz con nuestro cónyuge, debemos estar en paz con Dios.

Muchos conflictos matrimoniales nacen de corazones que todavía luchan con culpa, orgullo, temor o necesidad de controlar todo. Cuando comprendemos que Cristo ya hizo la obra perfecta en la cruz, dejamos de buscar nuestra identidad en el matrimonio y comenzamos a servir desde la seguridad del amor de Dios.

La paz vertical con Dios produce paz horizontal en el hogar.

Aplicación

- Un corazón reconciliado con Dios perdona con mayor facilidad.
- La gracia recibida nos permite extender gracia al cónyuge.
- La seguridad en Cristo disminuye la necesidad de tener siempre la razón.

"Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros." **Colosenses 3:13 (NTV)**

"Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo." **Efesios 4:32 (NTV)**

Preguntas para reflexionar

1. ¿Cómo está mi relación personal con Dios y cómo afecta mi manera de tratar a mi esposo(a)?
2. Cuando discutimos, ¿busco tener la razón o restaurar la paz?
3. ¿Hay resentimientos o heridas que aún no he entregado al Señor?

2. Las pruebas fortalecen el matrimonio cuando Dios está en el centro

"También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia." **Romanos 5:3 (NTV)**

Ningún matrimonio está exento del sufrimiento.

Las pruebas pueden dividir una pareja o unirla profundamente. Todo depende de cómo respondan.

Cuando ambos deciden caminar juntos hacia Dios, cada dificultad se convierte en una oportunidad para crecer en confianza, paciencia y dependencia del Señor.

Las crisis revelan aquello que necesita ser transformado.

Algunas pruebas comunes

- Problemas económicos.
- Enfermedades.
- Diferencias de personalidad.
- Crianza de los hijos.
- Pérdidas familiares.
- Desilusiones.

Dios puede usar cada una para moldear un matrimonio más fuerte.

"Amados hermanos, cuando tengan que enfrentar cualquier tipo de problemas, considérenlo como un tiempo para alegrarse mucho. Pues ustedes saben que, siempre que se pone a prueba la fe, la constancia tiene una oportunidad para desarrollarse..." **Santiago 1:2-4 (NTV)**

Preguntas para reflexionar

1. ¿Cuál ha sido la prueba más difícil que hemos enfrentado como pareja?
2. ¿Esa prueba nos acercó más o nos alejó?
3. Cuando llegan las dificultades, ¿oramos juntos o cada uno enfrenta el problema por separado?
4. ¿Qué actitud suelo adoptar durante las crisis: paciencia, enojo, miedo o confianza en Dios?
5. ¿Qué está formando Dios en nosotros por medio de la situación que vivimos actualmente?
6. ¿Cómo podemos apoyarnos mejor mutuamente durante los tiempos difíciles?

3. La perseverancia forma el carácter de Cristo

"Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación."

Romanos 5:4 (NTV)

El carácter no se desarrolla durante la luna de miel.

Se forma cuando elegimos amar incluso cuando no es fácil.

El matrimonio es uno de los instrumentos que Dios utiliza para hacernos más parecidos a Cristo.

Cada acto de paciencia, humildad, servicio y perdón fortalece el carácter cristiano.

Características de un matrimonio con carácter

- Cumple sus promesas.
- Es constante.
- Sirve sin esperar reconocimiento.
- Aprende a pedir perdón.
- Persevera aun cuando las emociones cambian.

"Pero el Espíritu Santo produce esta clase de fruto en nuestra vida: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio..." **Gálatas 5:22-23 (NTV)**

Preguntas para reflexionar

1. ¿Qué aspecto de mi carácter necesita ser transformado para bendecir más a mi matrimonio?
2. ¿Soy constante en amar y servir, incluso cuando no recibo lo mismo?
3. ¿Cómo reacciono cuando mi cónyuge señala un área que debo cambiar?
4. ¿Estoy permitiendo que Dios use el matrimonio para moldearme?
5. ¿Qué fruto del Espíritu necesito desarrollar con mayor urgencia?
6. Si nuestros hijos imitaran mi carácter, ¿me sentiría orgulloso del ejemplo que les doy?

4. La esperanza en Cristo nunca decepciona

"Y esa esperanza no acabará en desilusión. Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor." **Romanos 5:5 (NTV)**

Muchas parejas colocan su esperanza en las circunstancias:

- Cuando mejore la economía...
- Cuando cambie mi esposo...
- Cuando los hijos crezcan...
- Cuando tengamos más tiempo...

Pero la esperanza bíblica está puesta en Cristo.

Nuestra confianza descansa en el Dios que nunca cambia.

El Espíritu Santo derrama continuamente el amor de Dios en nuestros corazones para que podamos amar incluso cuando nuestras fuerzas se terminan.

"¡El fiel amor del Señor nunca se acaba! Sus misericordias jamás terminan. Grande es su fidelidad; sus misericordias son nuevas cada mañana." **Lamentaciones 3:22-23 (NTV)**

"Pero los que confían en el Señor encontrarán nuevas fuerzas..." **Isaías 40:31 (NTV)**

Preguntas para reflexionar

1. ¿Dónde está puesta realmente mi esperanza: en Dios o en que mi cónyuge cambie?
2. ¿Cómo puedo permitir que el Espíritu Santo llene mi corazón antes de reaccionar ante un conflicto?
3. ¿De qué maneras he experimentado el amor de Dios dentro de nuestro matrimonio?
4. ¿Estoy reflejando el amor de Cristo en mis palabras, acciones y actitudes?
5. ¿Qué decisión concreta podemos tomar esta semana para fortalecer nuestra esperanza en Dios?
6. Si hoy enfrentáramos una gran prueba, ¿nuestra confianza seguiría descansando en el Señor?

Aplicaciones prácticas para el matrimonio

1. Comiencen cada día recordando que ambos han sido alcanzados por la gracia de Dios.
2. En las pruebas, oren antes de reaccionar.
3. Vean cada dificultad como una oportunidad para crecer juntos.
4. Practiquen el perdón con rapidez.

5. Alimenten diariamente la esperanza mediante la oración y la lectura de la Palabra.
6. Recuerden que Dios está formando el carácter de ambos mientras construye su matrimonio.

Preguntas para reflexionar en pareja

1. ¿Nuestra paz depende de las circunstancias o de nuestra relación con Cristo?
2. ¿Qué prueba estamos viviendo actualmente y qué creemos que Dios desea enseñarnos por medio de ella?
3. ¿Qué aspecto de nuestro carácter necesita ser transformado para fortalecer nuestro matrimonio?
4. ¿En qué momentos hemos visto la fidelidad de Dios sosteniendo nuestra relación?
5. ¿Estamos depositando nuestra esperanza en Cristo o en que nuestro cónyuge cambie primero?
6. ¿Qué decisión práctica podemos tomar esta semana para reflejar mejor el amor de Dios en nuestro hogar?

Palabras finales

A lo largo de este tiempo de conexión, "Las Pruebas que Unen", hemos aprendido que el matrimonio cristiano no se sostiene porque dos personas sean perfectas, sino porque dos pecadores redimidos deciden depender diariamente de un Salvador perfecto.

Romanos 5 nos recuerda que la gracia de Dios nos da paz, las pruebas producen perseverancia, la perseverancia forma un carácter semejante al de Cristo y ese carácter fortalece una esperanza que nunca será avergonzada.

Cuando una pareja permite que el Espíritu Santo llene su corazón con el amor de Dios, descubre que las dificultades dejan de ser un obstáculo para convertirse en una oportunidad para crecer juntos.

Esa es la gran verdad de este pasaje: las pruebas no tienen por qué separar un matrimonio; cuando Cristo ocupa el primer lugar, pueden convertirse en las pruebas que unen. Dios usa cada dificultad para fortalecer la fe, profundizar el amor, enseñar el perdón y afirmar el compromiso del pacto matrimonial.

No permitan que las pruebas los separen; permitan que los acerquen más a Cristo y, por medio de Él, el uno al otro. El Dios que los justificó por gracia también es el Dios que sostendrá su pacto matrimonial hasta el final. Que cada desafío fortalezca su fe, profundice su amor y afirme su esperanza en Aquel que nunca falla.

Que, al mirar hacia atrás, puedan reconocer que las circunstancias más difíciles fueron también aquellas que Dios utilizó para hacer de ustedes un matrimonio más fuerte, más unido y más semejante a Cristo. Así, "Las Pruebas que Unen" dejará de ser solo el título de este estudio y se convertirá en el testimonio de la obra de Dios en sus vidas.